

Volvamos al latín

Es de lamentar que la lengua latina —o sus aficionados— no tengan a su disposición una antena con la cual puedan ponerse en comunicación con cuantos en el mundo defienden los valores perennes de una formación radicada en la cultura y tradición clásica y creen en la utilidad de una lengua universal, vinculadora y transmisora de estos valores. A la oscuridad casi total, ahora el cielo se entreabre con pequeñas luces, que dejan entrever días de mayor claridad e inducen a una esperanza y a un moderado optimismo. Busquemos por unos momentos los hilos de esta luz...

REUNIONES - SEMINARIOS

1. «*Feriae Latinae*» de Rovereto¹.

La primera centella prendió en esta ciudad de la provincia de Trento: que sabe cultivar con amor silencioso y con entrega total la cultura del espíritu, especialmente las bellas letras y el sublime arte de la música.

En Rovereto se trataron temas sobre la lengua latina y su pervivencia; se habló en latín, se ejecutaron magistralmente cantos en latín, se celebró una Misa en latín con delicadas intervenciones de la Schola Sancta Caecilia, y en ella se pronunció una trabajada y exquisita homilía en latín —que nos recordó, sí, que una mano providente guía la historia y toma el imperio romano y su lengua como trasmisora de la

1 Cf. *Helmántica* 23 (1972) 459.

verdad del Evangelio—; se tuvo una gira a través del lago de Garda con explicación en latín de los paisajes recorridos, y se concluyó con una *cena viatica* con cantos y brindis y unas apostillas para interpretar en buen latín los platos de la región que se ofrecían a los comensales. Viaje en que el mundo clásico se nos hace presente en la ciudad de Verona y su teatro, y en el recorrido de las calles de *Sirmio* con su configuración única junto al lago de Garda, y con la visita de la que fue —o mejor pudo ser, porque la construcción es posterior— espléndida morada del poeta Catulo.

Ni faltó un certamen de declamación en el que intervinieron pequeños desde 9 años de edad hasta los cursos superiores del Liceo clásico.

Este es el fondo y la realidad fundamental; cierto que no dejan de tener su importancia la preparación esmerada de las *Feriae Latinae*, la espera de los congresistas de parte de los moradores de Rovereto, la recepción del Síndaco o Alcalde en la sala del municipio, la digna acogida en los hoteles o casas religiosas, las relaciones e intervenciones en las sesiones de estudio de figuras tan prestigiosas como las de los profesores Ferruccio Trentini, Danilo Vettori, J. Ijsewijn, Egger, Del Ton, Caelestis Eichenseer, Springhetti, L. Miori, G. B. Pigato, O. Pasqualetti, T. Ciresola, F. Ballestrieri, Angela Minicucci, F. Barone.

Ni es preciso detallar más, porque lo que interesa es que en Rovereto prendió la llama...

2. Seminario de estudio en Dressen.

Y aquella llama, que prende en Rovereto, se expande luego y traslada a otras regiones. El P. C. Eichenseer, prepara, con el Prof. J. Pauker, el doble seminario o cursillo de Dressen.

Son dos seminarios de 10 días (del 16 al 27 de julio y del 30 de julio al 10 de agosto de 1973): con cuatro clases diarias al menos; asisten los que han estudiado latín durante cinco años (en Alemania). De esta manera han superado las primeras dificultades de la morfología y sintaxis latina.

Se habla siempre en latín; y en las tres clases de la mañana, debidamente graduadas, se enseñan diversas fórmulas

de saludo y despedida; fraseología sobre el aseo corporal, comidas y bebidas; mueblaje de la casa, familia, parentesco, vestido; plantas; modo de escribir una carta, nombres locales de geografía; palabras modernas; composiciones desarrolladas por los alumnos asistentes al seminario.

Por la tarde se tienen dos clases: a la primera, que es libre, asisten los que desean o necesitan un mayor ejercicio gramatical. La segunda es un constante ejercicio de voces, locuciones, frases, fórmulas propuestas y diálogos.

Una serie de temas graduados y bien desarrollados son de grande eficacia pedagógica, y nos transmiten el pleno convencimiento de que la lengua latina aún pervive entre nosotros.

Para este año 1974 se han preparado seis seminarios (en julio del 8 al 13, del 15 al 27 y del 29 al 3 de agosto; del 5 de agosto al 10, del 12 al 24, y del 27 de agosto al 7 de septiembre).

Estos seminarios se tuvieron en Tutzing, pequeña ciudad a unos kilómetros de Munich (Europasprachklub - Rosentrasse, 3/VI D-8 Munchen). Los seminarios de una sola semana son para maestros y profesores, o para los que han seguido sus estudios en la Universidad.

3. *Biduum Latinum*.

Se cumplen 20 años de la aparición del primer número de la revista vaticana *Latinitas*: hay empeño especial en solemnizar la fecha: se van a celebrar, pues, los *Vicennalia Latinitatis* con un *Biduum Latinum*. Dos días saturados de latinidad: sábado y domingo (10-11 nov. 1973): días muy a propósito porque profesores y alumnos están libres de clases. El programa se centra en esta frase: *De usu linguae Latinae eiusdemque sermonis tradendi apta ratione*. Las sesiones se tienen en el *Institutum Patristicum Augustinianum*, junto al Vaticano; la asistencia gratuita y libre.

En la presidencia el profesor Paratore, el Rmo. P. Abad Egger y el P. Foster. Nos acompañan en todas las sesiones y manifestaciones el Cardenal Pericles Felici y el Abad General de los Cistercienses, S. Kleiner. Nos sentimos impresionados por la labor de estos días; más que el detalle y desarrollo de las sesiones es el ambiente saturado de entusiasmo, el im-

pacto profundo que se graba hondo en el espíritu. Se quiere saber, se quiere oír y sentir, se quiere aprender; y lo que más conforta es ver esta preocupación no sólo en profesores de Universidad sino también en la generación joven de Liceos e Institutos que penetra con plétora de vida en el Aula Magna del Augustinianum.

Sin duda que la programación y ordenado desarrollo tienen una parte principalísima: el dinámico P. Foster llega a todos los detalles; y siempre con su elegante dicción, sin titubear nunca en la palabra latina exacta.

Un breve resumen de los temas puede tener su interés: los del sábado son fundamentales para la pedagogía: El profesor E. Paratore, en unas breves palabras de introducción, recuerda la pervivencia del latín hasta el siglo XIX.

El P. Proverbio nos traza la historia de la gramática y de la enseñanza de la lengua latina en la antigüedad clásica, en la edad media, en el renacimiento humanístico, hasta nuestros días, en que se abandona la rigidez de las leyes gramaticales para dedicar la atención y el estudio casi exclusivamente a los autores clásicos. El P. Proverbio propone luego los diversos métodos en la enseñanza actual del latín.

El Abad Egger se coloca entre un grupo de alumnos y comienza su clase: la gramática, la traducción, el discurso directo y personal, la conversación, la corrección de errores...: todo entra en juego para demostrar la agilidad que debe darse a una clase de latín y la animación que se puede suscitar en los alumnos.

El P. Foster nos propone una serie de normas para la enseñanza pedagógica del latín. El tiene programado un decálogo: de un plumazo barre mucha escoria (!) antigua; sigue un sistema nueva, personal, atrayente: repite una palabra, una frase en distintas formas para que se entienda y se advierta la facilidad que tiene el latín para expresar los conceptos, aun los más modernos de nuestros días.

Dulcitus.—El Aula Magna del Augustinianum se convierte en teatro. Vamos a presenciar la representación de *Dulcitus*, de la monja Rosvita de Gandersheim, del siglo X. La actuación de los artistas —el coro de las Voces Latinae de Rovereto, con su director, J. Novak— resulta extraordinaria,

fina bellísima.. Sin duda alguna, entre los gratísimos recuerdos de estos días, la representación de *Dulcitius*, con su música maravillosa, ocupa el primer lugar.

Misa y homilía en San Onofrio.—El domingo, 11 de noviembre, vamos a celebrar la santa Misa en la iglesia de san Onofrio, que guarda las reliquias de Torquato Tasso, Cardinal Mezzofanti y otros personajes. La Misa, así como la homilía del Card. Pericles Felici, en latín. La música, el canto gregoriano magistralmente ejecutado por el coro de los benedictinos de San Anselmo, a los que nos asociamos también los asistentes.

Sodalitas Latina.—El Prof. B. Ballestrieri, médico notable, es un entusiasta del latín y lo maneja admirablemente. Se ha puesto al frente de un ideal: restituir la práctica y el uso del latín hablado: de hecho durante más de un año él ha organizado periódicamente algunas reuniones con charlas, sencillas disertaciones, orientaciones, fraseología para hablar en latín; y en el calor de estos encuentros entre profesores y alumnos ha surgido esta sociedad. El es el animador de esta *Sodalitas Latina*.

Consilium verbis Latinis novandis.—D. Anacleto Pavanetto nos habla del *Consilium verbis Latinis novandis*. Hace sólo unos meses se constituyó la Junta; su sede, el Instituto de Latinidad en la Universidad Salesiana. Surge finalmente y hoy se presenta en público esta Junta tan anhelada por cuantos en el último medio siglo han trabajado en la difícil tarea de dar nombre latino adecuado a tantos inventos e ideas como surgen constantemente en las artes, en las ciencias y en la común convivencia humana.

Academia solemne.—El Prof. E. Paratore nos habla *De linguae latinae transmutatione atque restitutione recentioribus temporibus confecta*. El profesor nos repetirá que el latín no había llegado con Cicerón a «un grado di esemplarità statico e imprescindibile: postulato addirittura assurdo poichè la vita di ogni lingua è una continua evoluzione e trasformazione». Y siguiendo esta misma línea, contraria a un ciceronianismo exagerado, en desfile singular pasan ante nosotros grandes maestros de la lengua latina y salen a la escena en

esta manifestación de exuberancia y libertad: Quintiliano, Petronio, Apuleyo, los Padres de la Iglesia con Tertuliano y san Jerónimo, Boecio, Otón, Dante, los Escolásticos, santo Tomás, Petrarca, Pontano y otros más; terminando con los grandes cultivadores de la lengua latina en nuestros días: el poeta J. Pascoli y el Cardenal Bacci.

Certamen Vaticano XVI - Certamen de declamación.—La proclamación del certamen Vaticano se retrasa para insertarla en esta singular conmemoración. De nuevo es premiado el Prof. Teodoro Ciresola por su composición poética *Ludimagistrae suavissimae* y J. Pensabene por su *Iter in Deum*; recibe mención honorífica Salvador Russo por su poesía *Gildae Asecas Epicedion*. El primer premio de prosa queda desierto, y es honrado con el segundo el P. O. Pasqualetti por su trabajo *Pascimur*.

Novedad muy interesante el certamen de declamación: que suscita vivo entusiasmo en los jóvenes y expectación en todos los presentes: son jóvenes de los liceos romanos y aun niños y niñas de las escuelas primarias, que nos recitan unas fábulas de Fedro, unos fragmentos del Evangelio, el himno a los santos Pedro y Pablo de Paulino de Aquileya, una escena de los *Menaechmi* de Plauto, la descripción de Cartago en el primer libro de la *Eneida*, una oda de Horacio (*Vides ut alta...*).

La Audiencia con el Papa.—A las 12 del mediodía del sábado, mientras las campanas del Vaticano invitan al Angelus, aparece ante nosotros la blanca figura del Pontífice. Antes de la audiencia, el coro de las Voces Latinae de Rovereto comienza el maravilloso himno a Roma, que cantaban en la edad media los peregrinos que llegaban a la Ciudad Santa: «O Roma nobilis, orbis et domina». Tras la presentación del Card. Felici, en su fluido decir latino, el Papa se dirige a nosotros y nos invita al estudio de los mejores métodos de enseñanza y la práctica del latín hablado. Las palabras del Papa corroboran nuestras ansias e ideales. El Biduum, entre otras manifestaciones en favor del latín, nos señalan unos puestos que debemos alcanzar y una meta que debemos conquistar.

ESCUELA DE LATIN EN EL AUGUSTINIANUM

En nuestra relación anterior (*Helmántica* 23 (1972) 465-467) presentamos el acuerdo entre la Santa Sede y los Superiores del Instituto de Latinidad Superior por el cual quedaba éste renovado en su estructuración y se ponía de nuevo en marcha después de unos años de pausa en la admisión de nuevos alumnos.

Además de la renovación interna el Instituto ampliaba el campo de estudio e investigación, y programaba las disciplinas académicas en tres cursos: de orientación cristiana, de orientación clásica y de investigación, con tres secciones: clásica, patristica, medieval.

Esta etapa de renovación ha sido fundamental para el Instituto y para una investigación a fondo sobre las condiciones actuales del estudio de la lengua latina. Se reanudan los contactos y reuniones entre la Congregación para la Educación Católica y la Secretaría de Estado y los responsables del Instituto de Latinidad; y aparece clara —por las relaciones recibidas de los Ateneos y Centros superiores de estudio— la postración en que se halla el estudio del latín: muchos alumnos entran en dichos centros, para estudiar filosofía o teología, ignorando por completo la lengua de la Iglesia; y de ahí surge la convicción y decisión de la Sda. Congregación de poner remedio a tamaño mal.

Para remediar este mal el Instituto de Latinidad Superior aceptó la preparación, dirección y programación de una Escuela de latín.

La Escuela de latín, que tiene su sede en el *Institutum Patristicum Augustinianum* ha funcionado desde mediados de enero, con cuatro horas de clase semanales. Los alumnos se han dividido en dos secciones. Entre las dos secciones contaban al final del curso unos 30 alumnos —aunque en las primeras clases el número se había duplicado—. Y un segundo grado con unos doce alumnos: de los cuales fueron profesores los PP. Egger y Felici.

Sin embargo es un primer paso que se da en firme para

evitar el mal gravísimo de la ignorancia de la lengua latina en aquellos que frecuentan Centros Superiores de estudio y se preparan para el sacerdocio.

ACADEMIA LATINITATI PER ORBEM FOVENDAE

La Academia tiene su octava sesión el 22 de abril del 73. Se tratan en ellas estos puntos principales que resumimos brevísimamente:

1. Relación del Congreso de Malta —por el Presidente del mismo, Mons. E. Coleiro—.

2. El Rmo. P. Egger nos habla de la repercusión que han tenido los acuerdos de Malta, sobre el latín, ante la Santa Sede. Esta era al menos la formulación en el orden del día; de hecho el P. Egger responde indirectamente a esta pregunta. Presenta una serie de datos que manifiestan claramente y en diferentes formas cómo se ha tomado con vivo interés la revitalización de la lengua latina y de su estudio: se refiere a las clases de latín, al *Biduum*, al certamen Vaticano, al certamen de declamación de los jóvenes, a la Escuela de latín en el Augustinianum, al interés del Cardenal Pericles, a la última decisión *Iubilare Deo* con la cual el Papa exhorta a mantener en este Año Santo el canto gregoriano y el latín en las partes principales de la acción litúrgica.

3. El Prof. N. Barbu anuncia el Congreso que se tendrá en Sulmona el próximo año 1975.

4. Después de una breve discusión se pasa a la votación de los nuevos Académicos.

EL CONGRESO DE MALTA

Terminado con extraordinario éxito el Congreso de Bucarest, la Academia Internacional de la Lengua Latina inició los primeros sondeos para encontrar la sede del nuevo congreso de latín. Desde el primer momento pareció muy probable la candidatura de Malta; y así fue: del 30 de agosto al

4 de setiembre de 1973 se celebró el Congreso en la isla de Malta.

Estaba prevista para este Congreso una ponencia central que habría puesto en evidencia la vinculación entre el mundo antiguo y el nuestro de hoy por la trasmisión de los valores que los clásicos nos legaron. Frustrada esta primera idea se adoptaron temas primarios alrededor de los cuales se agruparon las relaciones de cuantos quisieron tomar la palabra.

Sesión inaugural.—El día 30 de agosto se abre el Congreso con un sentido saludo que nos dirige, en afinado latín, el Ministro A. Buttigieg. Es el sentimiento y el amor a la *humanitas* que atrae a los congresistas a Malta: la isla que han recordado y amado grandes escritores: Cicerón, Tito Livio, Ovidio, Plinio... Sigue el saludo del Rector de la Universidad y del Prof. Schnur.

El Prof. V. Ussani, en nombre del Prof. Romanelli, Presidente del Instituto de Estudios Romanos, nos refiere las actividades del Instituto, dentro del cual ha nacido y actúa la Academia de la lengua latina: el diccionario latino, el Certamen Capitolino, las sesiones del *Collegium* o Junta a favor del latín —que luego se cambia definitivamente en la *Academia de la lengua latina*—, las lecciones de cultura sobre antigüedades romanas, etc. Después diseña el plan del Congreso y las metas a que se aspira.

La ponencia principal de este primer día está a cargo del Prof. R. Schilling: *Quo modo res de latinitate praesertim in Europa nunc se habeant; quae remedia proponere possumus?* El Profesor había presentado una encuesta a los principales centros de estudio, Institutos, Universidades, y solicitaba con vivo interés la respuesta a sus preguntas a fin de deducir las oportunas consecuencias. El resultado demostró que el ambiente es adverso al latín, en general. El momento es difícil. Se advierten, sin embargo, síntomas de una reacción: Seminarios de estudio, certámenes latinos, nuevos Institutos, palabras de orientación del Papa...

Por la tarde siguen las relaciones. Notables son las de los profesores Avallone, Pavsic y Pasqualetti.

Sigue la relación del Prof. De Re: *Quid de civitate communi omnium gentium antiqui viri sapientes senserint.*

Y a continuación unas aclaraciones y discusiones sobre los temas tratados: hablan los profesores Barbu, el abate P. Cailion, P. Oksala, J. Bonfante, G. Hentz y el P. S. Felici.

Por la tarde solemne recepción: el Gobernador de Malta, A. Maimo con su señora, nos reciben en el palacio de san Antonio.

31 de agosto.—El tema de hoy se centrará en los historiadores romanos: J. César, Salustio, T. Livio, Séneca, Plinio, Veleyo y Patérculo.

La profesora E. Andreoni analiza el concepto de *vir bonus* en Séneca («*nemo bonus nisi sapiens*): criterio diverso el de Platón y Séneca.

Para el Prof. M. Rambaud, César debe considerarse como el constructor de Europa: ¿qué hizo a este fin?

Tratan diversas cuestiones sobre Salustio los profesores D. Earl, E. Pasoli, J. Puccini y A. Thierfelder: éste nos dice que se cuentan 65 historiadores romanos entre los que sobresalen T. Livio (con 142 libros), Tácito (con 30), y Amiano Marcelino (con 31): y aclara por qué se perdieron muchos de sus escritos; ¿por qué la visión histórica de Salustio ha sido más del agrado de la posteridad?

En la sesión de la tarde los profesores G. Rochefort, P. Walsh, J. Pascucci, M. C. De Luca, P. Csillag, A. Manzano, Br. Beneroni, N. Sallmann y P. Grimal nos ofrecen diversos aspectos de la obra histórica de Salustio y T. Livio, de Veleyo Patérculo, Plinio y Floro. De particular interés la relación del Prof. Grimal, que analiza las ideas de los estoicos: son éstos, y en particular Séneca, quienes ejercen un grande influjo en su tiempo, y a nosotros nos han transmitido valiosos elementos que hoy pueden servirnos para reconstruir nuestra civilización.

Después de la cena en el jardín del Hotel Verdala: representación folklórica: danzas regionales, escenificación de una égloga de Virgilio.

1 de setiembre.—Visita a la Valetta. Podemos admirar personalmente las bellezas que de la capital nos refieren los historiadores.

La sesión de la tarde está dedicada casi exclusivamente a Tácito. Enmarcan su figura bajo diversos aspectos los pro-

fesores N. Miller, N. Barbu —quien penetra en el pensamiento del historiador y distingue cuando en él habla la razón y cuando el afecto—, F. R. D. Goodyear, B. Riposati: es difícil, dice este dignísimo Monseñor, conocer los sentimientos que animaban a Tácito sobre religión: no niega la divinidad ni la inmortalidad del alma; se percibe, sí, la perplejidad en que se debate cuando se refiere a la religión.

El Prof. J. Ijsewijn en una densa disertación trata de los historiadores y políticos en tiempo del humanismo renacentista. Siguen las relaciones del Prof. F. Barone; y el Prof. A. Haury nos asegura que Roma es grande no tanto por el talento de sus hombres cuanto sobre todo por la solidez de sus virtudes y costumbres; las letras romanas no deben ser patrimonio sólo y principalmente de grandes talentos, sino que han de ser el fondo de la formación de los jóvenes: que les enseñe a vivir...

Por la tarde, espléndida reproducción estereofónica del oratorio *Passio beati Petri*, compuesto por Mons. J. Del Ton con la delicada música del P. O. Tonetti.

2 de setiembre, domingo.—Día de descanso. Misa en el Hotel Verdala. Homilía de Mons. J. Del Ton: recuerdo del paso forzado de san Pablo por Malta. Amor sincero por la verdad: «veritas, virtus, felicitas amico foedere una simul copulantur, charites sunt, non dissociabiles».

Desayuno y salida inmediata para visitar el hipogeo y los templos neolíticos. La comida en *Raodhouse* con espléndido menú en latín. Excursión libre a Ghain Tuffiela; baño en el mar; visita a la playa en donde desembarcó san Pablo.

3 de setiembre.—Es difícil clasificar los temas de hoy; se les da la clasificación de *miscelánea histórica*. El Prof. G. Calboli trata de Amiano Marcelino; la Prof. M. Bonjour desarrolla el tema del amor a la patria con singular delicadeza: imágenes de la patria; descripción y expresiones que a ella se refieren.

O. Dilke: *De antiquis et hodiernis libris*.

I. Irmscher: *De historicis romanis aetate Iustiniani imperatoris florentibus*.

W. S. Maguinness: *De recto pravoque usu thematis in lingua latina docenda.*

I. M. Mir: *Quid ex scriptoribus et commentariis superiorum aetatum inferre possimus ad conficiendum lexicon recentis latinitatis.*

Por la tarde nos hallamos en la Universidad; nos hablan:

W. G. Arnott: Plauto imita a Menandro en la comedia *Stichus*.

E. Coleiro, Presidente del Congreso: Relación entre la sátira escénica, anterior a Ennio y los escritores satíricos posteriores.

P. Oksala: Crítica textual de algunos pasajes de Catulo.

R. Foster: Nos recrea con su entusiasmo por el latín, su pulcro decir y su amor entrañable a Cicerón: ¡él es el maestro!; fecundidad de su producción; utilidad de su epistolario para aprender y manejar con destreza la fraseología latina. Orientaciones y normas para enseñar latín.

I. Wikarjak: Cicerón y Malta.

Representación en el teatro de la Universidad de la comedia de Plauto *Menaechmi*: que por su vistosa exhibición y en traducción italiana atrae un selecto público. Magnífica representación.

Recepción en los jardines de la Universidad.

4 de setiembre.—El ingeniero Cl. Desessard —tenaz, férreo cultivador del latín—, nos propone con la solidez de las matemáticas los documentos que nos hacen falta para el aprendizaje del latín: métodos, libros, subsidios audiovisuales..., urgencia de estos documentos, etc.

El Prof. G. Drake: La doctrina de los antiguos sobre el orden cósmico modelo para nuestra civilización.

El P. C. Eichenseer: Nombres propios y su aposición; caso de la oposición y de la atribución con estos nombres: con detalles gramaticales muy interesantes.

La Prof. M. Vismara: Nos habla con precisión y delicadeza de la poesía latina de Miguel A. Caro.

El Prof. J. Bonfante nos dice que *Lingua latina eundem locum tenet inter indoeuropaeas quem lingua sarda inter romanicas.*

La Prof. A. Minicucci: En dos trabajadas disertaciones y en óptimo latín trata de los poetas latinos de Calabria, y de un libro inédito de su padre, César Minicucci.

He aquí las conclusiones o votos del Congreso de Malta:

1. Se ratifican los acuerdos de los congresos anteriores sobre el latín.

2. Un ruego a la FIEC para que autorice usar el latín en sus reuniones internacionales.

3. Otra solicitud ante la UNESCO para que se permita emplear el latín en los congresos internacionales —como las demás lenguas modernas— y que, de las relaciones, se publique en las actas un resumen en latín.

4. Que en las revistas y otras publicaciones que se refieren a la cultura latina y en particular a la literatura latina y a la historia antigua se autorice el uso de la lengua latina o por lo menos se publique en esta lengua un resumen.

5. Se pide a la Santa Sede que el pueblo cristiano pueda rezar en todo el mundo en latín las preces más comunes como el *Gloria, Credo, Sanctus, Pater noster, Agnus Dei*; y que en las Universidades católicas —sobre todo con carácter internacional— los profesores de teología dicten sus lecciones en latín.

6. Se pide con insistencia a los Ministerios de Educación Pública de los diversos países del mundo que fomenten, amplíen y consoliden el estudio del latín, y que se esfuercen para que en las escuelas medias, Universidades y otros centros superiores de estudio se conserve la herencia propia del pueblo romano con su cultura; y asimismo que los Ministerios de Educación Pública procuren que al enseñar la lengua se añadan cuestiones sobre la historia del pueblo romano, de jurisprudencia, de instituciones políticas y sociales y sobre la vida cotidiana, etc., de forma que los alumnos comprendan el influjo que ha tenido la lengua y la literatura latina en la formación de la literatura europea de nuestro tiempo, y en general en nuestra civilización y cultura.

7. Que se ponderen por medio de una atenta investigación las novedades halladas por los relatores —y que se refieren a los historiadores y escritores latinos— y que se den a conocer para utilidad de los estudiosos.

OTROS CONGRESOS

Quedan por detallar otras manifestaciones a favor de los estudios clásicos y del latín en particular. Las enunciamos solamente:

— El Sexto Congreso de Estudios Horacianos, comenzado en Ginebra en agosto de 1973 (días 25-26) y terminado en Roma (del 5 al 8 de octubre).

— El Segundo Congreso Internacional de Estudios Neolatinos celebrado en Amsterdam (19-24 agosto 1973).

— La Asociación Guillaume Budé tuvo su IX Congreso Internacional en Roma del 13 al 18 de abril de 1973: muy denso en contenido y comunicaciones; dividido en múltiples secciones.

— El 26 de abril de 1974 se celebró en la Academia de Romania de Roma una *Tavola rotonda de Humanismo renovando*, preparada por la Academia Internacional de Propaganda Cultural: el Congreso se reunirá en Roma en setiembre de 1975: se prevé un profundo estudio de las cuestiones y un alcance muy amplio de materias.

JOSE M.^a MIR